



guen mejorando, requieren centros de datos masivos que consumen grandes cantidades de electricidad y agua para refrigeración, aumentando la huella energética del sector tecnológico.

La optimización de algoritmos y hardware más eficiente son medidas clave para reducir este impacto. Técnicas como la "destilación" o el uso de modelos preentrenados pueden disminuir significativamente el consumo energético durante su desarrollo y despliegue.

De ahí la buena noticia de que Chile se sume con iniciativas como Latam GPT, más allá de sus resultados y adopción final.

Es crucial fomentar políticas públicas que exijan transparencia en las estaciones y promuevan prácticas sostenibles en este sector.

La innovación tecnológica no debe comprometer nuestro futuro ambiental, y si vamos a regular, empecemos por estas verdades incómodas, para no pagar caro y de golpe nuevamente en el futuro.

Fernando Roa

Déficit presupuestario

● Señor Director:

La profunda crisis actual que atraviesa el sistema público de salud en Chile estriba en un déficit financiero y una deplorable gestión en el manejo eficientemente de los escasos recursos existentes. Estamos en

el peor de los mundos, donde los principales perjudicados son los usuarios y pacientes que se atienden en el sistema administrado por el Estado.

Esta compleja realidad está golpeando con fuerza también a uno de los principales actores del sistema, como son los proveedores de insumos médicos -elementos esenciales para la atención de las personas en toda la red-, ya que muchos de ellos se encuentran en una crítica situación ante la creciente deuda que mantiene el Estado, con un retraso que promedia los 300 días, por un monto actual que bordea los 50 millones de dólares y con facturas impagas que en algunos casos superan los mil días.

El golpe es doble, porque el Estado no paga, o lo hace por goteo, y a su vez, está comprando una menor cantidad de insumos médicos ante la falta de presupuesto. Esto ha motivado que varios hospitales tengan que suspender procedimientos y tratamientos por la falta de dispositivos, ya que no tienen recursos para comprar. La situación es especialmente grave en pacientes oncológicos cuya vida depende de una atención oportuna y efectiva.

Como asociación hemos advertido el riesgo que supone que un gran número de empresas proveedoras caigan en insolvencia si el Estado continúa incumpliendo sus obligaciones, como ocurrió con algunas el año pasado. Esto provocaría un quiebre en la cadena de atención. Sin em-

bargo, las autoridades de gobierno no reaccionan y se mantienen impávidas.

Eduardo Del Solar